

#### 4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

*“Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo”.*

#### 5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Seguir al Resucitado implica vivir como Dios nos enseñó, ¿Qué gestos de Resurrección podemos ofrecer a Dios en esta semana?

Llevamos una “palabra”. Pensamos en algún versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento hasta que nos encontremos nuevamente y buscando un tiempo de oración cada día donde volver a conversarla con el Señor.

#### 6. Oración final.

Reunidos/as en tu nombre, Señor, te pedimos que por la fe, sintamos siempre en medio de la comunidad la presencia de Jesús resucitado, que parte para nosotros/as el pan y el vino y nos explica las Escrituras para fortalecer nuestras vidas y renovar nuestra alegría. Queremos seguir tus pasos Señor, construyendo el Reino, compartiendo tu presencia, trabajando por la justicia y anunciando la paz. Seguiremos tus pasos, Señor, contra la injusticia, la violencia y la muerte, porque descubrimos en ti al Dios de la Vida verdadera, de la Esperanza y la Paz. AMÉN.

*Padre Nuestro, que estás en el cielo...*

### 3° DOMINGO TIEMPO DE PASCUA -CICLO C- Juan 21, 1-19



## 1. Oración Inicial:

Envíanos, Padre bueno, tu Espíritu Santo, para que podamos recibir a tu Hijo que pasa por nuestra historia y así reconocerlo como nuestro hermano y maestro, como el que ofrece la vida por la humanidad. Danos un corazón abierto para escuchar y comprender tu Palabra y haznos siempre dispuestos para colaborar en la construcción de tu Reino. AMEN.

Cantar: *"Espíritu Santo Ven"*, n° 117 o *"Ilumíname, Señor"* n° 116.

## 2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En el texto de hoy, Jesús Resucitado se presenta a los apóstoles junto al lago Tiberíades. En el evangelio, Juan nos había hablado ya de dos manifestaciones de Jesús resucitado. La primera a María Magdalena y la segunda a los discípulos encerrados por miedo a los dirigentes de los judíos. Tras el supuesto fracaso del Maestro, los discípulos habían vuelto a su oficio de siempre. Y allí Dios les manifiesta su poder y su gloria, a través del símbolo de la pesca y de la comida. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Juan 21, 1-19**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones.

Terminar cantando: *"Toma mi mano, hermano"* n° 113 o *"Tomado de la mano"*, n° 53. Leemos otra vez el texto bíblico.

### d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona lee o dice el versículo o parte del texto que le impresionó más.
- 2) ¿Dónde se encuentran los discípulos? ¿Qué están haciendo?
- 3) ¿Qué les pregunta Jesús y qué les mandó? ¿Qué pasó entonces?
- 4) ¿Quién es el primero en reconocer al Señor?
- 5) ¿Qué pregunta Jesús tres veces a Pedro? ¿Por qué piensa que Pedro se puso triste?
- 6) Finalmente, ¿Qué le dice a Pedro?
- 7) Leemos la hoja "Para profundizar más".

## 3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

*(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)*

- a) En nuestras vidas hoy: ¿Cómo sentimos que se nos hace presente Jesús y nos acompaña?
- b) Jesús compartió con sus discípulos una comida. ¿Cuál es la cena a que nos invita Jesús para hacer memoria de su muerte y su Resurrección? ¿Qué importancia tiene en tu vida?
- c) Jesús nos dice, "Sígueme". ¿Quiero responder a su llamada y quiero seguirlo cada día, en las cosas pequeñas, adonde Él me lleve?
- d) ¿Me amas?: ¿Qué responderíamos a esta pregunta de Jesús?
- e) "Apacienta mis ovejas...". ¿Aceptamos la misión que el Señor nos confía? ¿Qué dificultades se nos presentan?
- f) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy?

## PARA PROFUNDIZAR MÁS EN JUAN 21, 1-19

**1. Vengan y coman.** Esta vez Jesús se presenta a los discípulos que han retomado su trabajo diario, la pesca. Juan hace ver que el Señor no es reconocido en el primer contacto. Pero Jesús está ahí, su cuerpo lleva las huellas de la muerte a la que fue sometido, se hace presente para revelar que la vida vence a la muerte. Por eso los invita a comer (vs.12). Compartir una comida expresa vida y fraternidad. Para hacer memoria de su muerte y su Resurrección, pidió también a sus seguidores, poco antes de ser apresado y crucificado, que se reunieran en una cena, en la eucaristía. La ausencia del alimento, al que toda persona tiene derecho, va contra el mensaje de vida plena que nos trae la Resurrección del Señor.

**2. Para Juan lo más importante es ser discípulo/discípula.** El capítulo 21 del cuarto evangelio fue agregado posteriormente. Es claro que Jn 20, 30-31 era la conclusión original. Y es interesante que el capítulo 21 esté centrado en la figura de Pedro. En todo el evangelio los grandes protagonistas habían sido “el discípulo amado”, los discípulos en general y especialmente las discípulas, entre ellas, la madre de Jesús y María Magdalena. La figura de Pedro tenía en Juan una importancia secundaria; más aun, aparece siempre contrapuesta y subordinada a la del “discípulo amado”. Pedro es reconocido como pastor porque ahora cumple la condición de buen discípulo. Durante la Pasión negó tres veces ser discípulo de Jesús. Ahora el Señor le pide, en un contexto afectuoso, una triple confesión de su sincero amor como discípulo, y recibe el encargo de apacentar a las ovejas (vs.15-19): “Simón, ¿me amas?... “Apacienta mis ovejas”. Las tres preguntas buscan borrar, desde la raíz, las tres negaciones de Pedro (18,1 5-1 8). Esta vez, arrepentido, el discípulo afirma su lealtad y amor. Una vez reconocido como pastor, Jesús le anuncia la clase de muerte con la que glorificaría a Dios: su crucifixión en Roma. Después el Señor le reiterará su

consigna favorita: “sígueme”, es decir, lo urge formalmente a ser su discípulo. La condición para realizar debidamente la tarea pastoral es amar al Señor. Ella debe ser hecha igualmente con amor por "las ovejas", es decir con respeto por ellas, con interés por sus propias preocupaciones y necesidades. De otro modo no revelaremos al Dios que nos ama y quiere ser amado.

**3. Juan y Pedro (21, 15-23).** El redactor de Juan 21 sabe muy bien que el discípulo amado, que es su maestro, y las comunidades que él ha fundado, también forman parte del rebaño que Jesús encomendó a los cuidados de Pedro. Pero también sabe que en las comunidades joánicas, el discípulo amado tiene su luz propia y una gran autoridad, que puede llegar a crear graves tensiones con Pedro y con otras iglesias o comunidades. Estas tensiones obligan a Pedro a preguntarse sobre la razón de ser de tales comunidades y el modo de comportarse con ellas. Jesús defiende el camino seguido por el discípulo amado y sus carismas particulares e indica a Pedro que él debe preocuparse fundamentalmente de ser fiel a su misión: seguir el camino de la entrega por el rebaño de Jesús. Las tensiones eran ya una realidad (21, 20-23). Parece que siempre habrá alguna tensión entre la Iglesia oficial, donde reside la autoridad, y las comunidades particulares animadas por carismas singulares. Pero es claro que antes que jerárquica, la Iglesia es una comunidad de discípulos. Según los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) es una iglesia fundada y dirigida por los 12 apóstoles. El capítulo 21 de Juan armoniza las dos tradiciones: Pedro es reconocido como pastor, pero bajo la condición de que acepte su definición fundamental como discípulo, junto con otros.

**4. La pesca milagrosa simboliza la misión de Iglesia.** La aparición del Resucitado es presentada en una escena de una pesca milagrosa, que ilumina la promesa que había hecho Jesús a sus discípulos en el momento de expresar su vocación: "los haré pescadores de personas" (Mc 17; Lc 5, 1-11). La resurrección de Jesús es la que hizo posible la existencia de la comunidad y la misión que le es encomendada de echar

las redes, de anunciar el Evangelio. Se afirma, además, que el éxito de la misión cristiana no depende del esfuerzo humano, sino de la presencia viva del Señor en ella.